LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 247 — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 7 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

La demostración obrera del 1º.

LOS DISCURSOS

Se realizó el mitin convocado por el comité obrero. Nunca nos hemos preocupado del resultado numérico de estas asambleas, y la concurrencia de los grandes mitins de otros años, hasta nos han repugnado por lo que excitan la fiebre de los charlatanes, que llegan hasta atropellar para conseguir de exhibirse durante un cuarto de hora ante mucha gente, sin que por lo demás esas grandes multitudes valgan algo en la práctica.

El mitin obrero reunía unos 5.000 trabajadores, casi exclusivamente compuesto por gente de trabajo. Sin embargo, su número hubiese sido mucho mayor si se tuviese un poco de organización. En este acto, como en casi todos, los individuos que militan en el campo proletario, no se preocupan y hasta se cansan, de la organización, es decir, del factor de los éxitos grandes.

No lamentamos la falta de organización porque ha hecho aparecer más reducida la fuerza obrera, pues las apariencias no merecen mucha atención; es que en todo se procede lo mismo.

El mitin se puso en marcha excesivamente temprano. A las 2.30 un grupo de manifestantes inició la [illegible] al frente, cuando recién comenzaba a llegar [illegible]te en la Plaza Constitución. Diez minutos después llegaban grupos numerosos y al ver el lugar con escasa concurrencia suponían que la manifestación había sido prohibida, como se temía.

Así fué que al llegar la columna en su punto de disolución (a las 3 de la tarde) llegaban algunos grupos a toda marcha para incorporarse. El error es tanto más evidente cuanto que todos saben que estas demostraciones, aunque anunciadas a las dos, no parten hasta las cuatro. Las mismas asambleas obreras en domingo de tarde, no se comienzan antes de esta hora. Puede bien calcularse que otros 5.000 concurrentes no figuraron en las filas por esta causa.

¡Somos un modelo para la organización y la puntualidad!

La nota saliente y que llamó la atención de todos, fué la presencia de numerosos pelotones de cosacos. Había, sin exagerar, varios centenares. Por temor de aumentarlos no precisamos su cantidad total. Esto a pesar de que las autoridades policiales habían manifestado que se mandaría poca fuerza.

Sin ningún incidente digno de mención la columna siguió el trayecto anunciado.

De trecho en trecho se llevaban carteles con inscripciones contrarias a la ley social y la de residencia. Los grupos que seguían a los carteles entonaban himnos revolucionarios, como de costumbre en estos casos. Se dieron gritos hostiles á las leyes de represión.

Los discursos

Congregados en una masa compacta e impenetrable en medio de la plaza Lavalle los demostrantes, se iniciaron los discursos.

Abrió el acto el secretario del comité compañero Cuomo, que presentó a los oradores.

El primero era González, quien ocupó la tribuna durante un buen rato, diciendo que esta manifestación era como un rayo de sol que rasga la tinieblas de una prolongada noche de injusticia y opresión. Las huestes proletarias vienen nuevamente a conquistar las calles y las plazas. Fué muy aplaudido.

Siguió Marotta, que comenzó diciendo que el pueblo obrero, frente al palacio de la justicia burguesa, venía a afirmar las injusticias de que es víctima por parte de los servidores de este régimen oprobioso. No viene a pedir la derogación de las leyes represivas, como decía la prensa burguesa, sino a manifestar su protesta y su firme propósito de determinar un cambio radical y profundo en la forma de tratar a la masa productiva. Se refirió a las promesas de los políticos y demócratas que dicen representar y defender al pueblo, mientras no sólo lo traicionan sino que ni lo entienden, pues toman al pueblo como un conjunto homogéneo, olvidando que la situación económica divide en dos campos a ese pueblo abstracto de la democracia: burgueses y proletarios. No deben los trabajadores esperar nada de este elemento político, sino de sus propias fuerzas. Fué coronado su discurso con una nutrida salva de aplausos.

Tocó el turno á Lúquez, y dijo que al pie de la bandera roja del proletariado se congregaban nuevamente las multitudes que se creyeron abatidas. Ni las expulsiones, ni las prisiones han logrado ahogar los sentimientos de emancipación que se sustenta en el campo obrero.

La lucha de clases es inabatible mientras existan los antagonismos económicos que la generan. Para derogar las leyes represivas no bastan los mitins; hay que apelar a la lucha, y para ésto, es preciso organizarse, realizar de una vez la fusión, y dar la batalla. También su discurso fué recibido con aplausos.

Siguió Lotito, diciendo que este [illegible] era la fuerza obrera, sino un simple símbolo [illegible] tan sólo un eco de las fuerzas poderosas que han conmovido con sus luchas las vastas zonas agrícolas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles con huelgas de grandes proporciones, fuerzas que no se pueden concentrar en una sola demostración. Esta fuerza, que se puso tantas veces en acción por reivindicaciones particulares de gremios, pueden al estallar conjuntas obtener la gran reivindicación: la anulación de las leyes represivas y el sistema de represión inaugurado el año del centenario. Para este objeto debemos superiorizarnos a nosotros mismos, debemos superiorizar a nuestra organización, sobre el estado en que se halla actualmente, uniendo los miembros orgánicos de la clase obrera, que aún viven vigorosamente, para dar la batalla en la primera ocasión.

Continuó Barcos, leyendo un largo discurso, sosteniendo la inconstitucionalidad de la ley social y que ella traicionaba los grandes principios libertadores de nuestros padres de 1810. Atacó al doctor Justo, quien en la misma plaza, hace un mes, decía que los que emplean la violencia son los cobardes y los traidores, cuando todo está constituído de tal modo que incita a imponer por medios violentos sus derechos usurpados. Los políticos son los falsos y los traidores, y a quienes los trabajadores deben despreciar. Dijo que los trabajadores habían conquistado mejores condiciones de trabajo por la acción de los anarquistas. Aseguró que teníamos el derecho de armarnos para defender la constitución nacional. Fué aplaudido.

Habló luego Arraga, quien leyó el discurso que va al pie de esta crónica.

Habló en seguida González Pacheco, diciendo que allí no se iba a defender ideologías sino a defender un principio moral de libertad levantando una bandera de luz que iluminase al pueblo. Aconsejó la unión de los trabajadores todos, para abatir el despotismo imperante e hizo un llamado a los fuertes, para que ocupen los puestos abandonados. Dijo que no había que cejar un momento en la campaña por los derechos usurpados hasta reconquistarlos. Fué muy aplaudido.

El comité había resuelto presentar en esta comisión una orden del día de protesta contra la burguesía y las autoridades norteamericanas por la amenaza de aplicar la muerte a los propagandistas obreros Ettor y Giovannitti, la que fué aclamada al ser leída, la cual dice así: «Los trabajadores de Buenos Aires, reunidos en mitin público para protestar contra las leyes sociales y de residencia, tomando en consideración la amenaza de muerte de la burguesía yanqui contra nuestros camaradas Ettor y Giovannitti, hacen extensiva su enérgica protesta contra tan vandálico propósito y declaran su solidaridad con la campaña internaiconal del proletariado, y envían su saludo fraternal a los camaradas que se hallan bajo la amenaza del odio de la clase enemiga.

Saludos augurales

La Federación Obrera de Bolívar mandó un telegrama a la Confederación, concebido en estos términos:

«La Federación Obrera de Bolivar adhiérese al mitin pro-derogación de las leyes social y de residencia, manchón ignominioso de las libertades argentinas.

Nuestro estimado camarada Othlinghaus, envió desde Córdoba el siguiente despacho:

«Con fraternal saludo a los camaradas, adhiero entusiasta la protesta obrera de hoy, augurando grandiosas manifestaciones».

Disolución

Terminados los discursos y aclamada la protesta contra la burguesía norteamericana, se dió por terminado el acto, disolviéndose la reunión sin incidente alguno. En todo el mitin no hubo nada anormal, ni sucedió desorden alguno, a pesar de la gran cantidad de cosacos que concurrieron, armados y dispuestos para producir el más grande desorden a la primera señal que se les diese.

Como comentario final hemos de[illegible] prevista de la partida, el acto fué tan numeroso como cualquier mitin de otras agrupaciones, con la sola diferencia de que las fracciones políticas, contando con la amistad de los diarios, hacen anunciar como demostración de miles y miles de concurrentes, simples comparsas de algunos centenares de individuos. Nosotros, los trabajadores, que sólo contamos con el desprecio y el odio de la chusma periodística, no hemos conseguido ese milagro fácil de la multiplicación, quizá, también, por el hecho sencillo de que no lo imploramos tampoco. Y no lo pedimos porque no lo necesitamos. No son las apariencias numéricas las que van a torcer el curso de la reacción burguesa y policial. Es otra cosa más seria. Es la capacidad combativa de los elementos organizados, de que sólo pueden ser un reflejo los mitins que se realicen.

Discurso de Arraga

No es la plaza pública el sitio más adecuado para ocuparnos de la situación de la clase obrera ante las leyes de residencia y de defensa social.

Yo vengo con mi divisa de Sindicalista, y es con este criterio que voy á ocuparme de las dos leyes de clase.

No nos detenemos a averiguar si las leyes aludidas son o no inconstitucionales y contrarias al código penal. No tendría importancia práctica esa exposición y así ha quedado evidenciado en las discusiones «instructivas» del parlamento.

Los diputados socialistas sostuvieron que eran inconstitucionales y contrarias al código penal y los otros diputados representantes del privilegio y del principio de autoridad contestaron que esas leyes eran perfectamente constitucionales y en armonía con las disposiciones del código. Se votó y así terminó el asunto.

Nosotros no esperamos de la clase dominante que, conspirando contra sus privilegios y su principio de autoridad, coopere a vuestra organización, a vuestra capacitación, aumentando vuestra fuerza revolucionaria...

Tampoco nos detendremos a describir con lenguaje patético vuestras miserias y vuestros dolores... no haríamos si no afligirnos estérilmente.

Hemos dejado atrás las utopías y las teorías y hemos entrado al terreno práctico, a actuar sobre la realidad social.

El Sindicalismo ha surgido a la vida después del fracaso de la democracia y del Estado para resolver el problema de la cuestión social.

La clase dominante sólo ve al hombre en genaral, al hombre «humano», es decir, al hombre abstracto, no al hombre concreto, real, de clase.

Ella legisla para el pueblo, y el pueblo no existe, es una ficción, quiero decir que no es un todo homogéneo y coherente. La sociedad se compone de grupos sociales capitalistas, asalariados, etc., etcétera, que habitan en distintos medios sociales, y tienen intereses diferentes y diferenté mentalidad.

El socialismo utópico del pasado ignoraba también esas diferentes categorías sociales y se dirigía indistintamente a todos los hombres en general.

Como el intelectualismo moderno pensaba que bastaba propagar su doctrina para que alumbrara la mente del pueblo y realizara su emancipación.

La libertad, la moral... era la propaganda de preceptos, de declaraciones de principios que por medio de la escritura y la palabra debía enseñarse al pueblo. Todo ese trabajo era ideológico, estéril. No comprendían que la libertad la moral, el derecho, la religión, etc., son un producto de la acción social.

Políticos, pensaban que los pueblos se dirigían con leyes y decretos. Revolucionarios, esperaban que un golpe de mano le diera al pueblo la libertad.

La clase dominante no puede comprender nuestra concepción social y nuestro método de lucha, porque nos mira a través de sus ideologías.

Los problemas de la clase dominante no son los vuestros, ni ella que ha constituído sus privilegios y su principio de autoridad, es la llamada a realizar vuestras mejoras y vuestra emancipación.

Es necesario salir de la democracia y de sus postizos los partidos políticos, y penetrar en el mundo de la producción para descubrir las clases y los conflictos que surgen entre ellas, originando las divisiones de los grupos sociales, que es un hecho real y lo que se pretende corregir con leyes «protectoras», mutualismo!, caridad!

Como la clase dominante ignora las causas que dan origen a los grupos sociales, y los métodos de acción para hacerlos desaparecer, concretan toda su acción «inteligente» en «reparar» una pequeña parte de sus efectos, tomada al acaso.

La protección es una lotería.

Ella ignora que los grupos sociales están sometidos a sus condiciones económicas como la persona a su sistema nervioso yno es posible librarse de su influencia, como no podemos evadirnos de nuestro propio cuerpo. Es necesario para libertarnos, transformar el medio artifical

Y aquí se nos presenta el problema en
o social por la acción colectiva.
toda su nitidez.

Conocidas las clases, necesitamos averiguar cuál es la que inicia y practica [illegible] una transformación en las condiciones del trabajo social, la que exterioriza la fuerza dinámica de la sociedad; la que trae en sus entrañas el progreso y la nueva civilización.

La clase capitalista tiene por misión crear riquezas. La clase obrera que es la oprimida, la explotada, es la llamada por sus condiciones de vida, a luchar por la libertad y por la justicia social.

Los conflictos de las clases con todo, no pueden desaparecer sino cuando desaparezca la forma de producción actual; sus cortejos de opresiones y de miserias, por eso la solución de la cuestión social está en la transformación del medio económico, por una producción más avanzada, la que traerá a su vez una humanidad más capaz y más moral. Con la desaparición de las clases vendrá la unidad moral de los pueblos, tan buscada por los filósofos y tan soñada por los religiosos. Tendremos entonces el paraíso en la tierra y no necesitaremos irlo a buscar en los cielos.

En el campo de la producción ya hemos encontrado la fuerza que revolucionará este orden social.

Es la clase asalariada. ¿Cómo? Escuchadme:

El capitalismo por su forma de producción ha despoblado la campaña y como esto no fuera suficiente ha establecido corrientes inmigratorias y ha acumulado cientos de miles de trabajadores en la capital. Pero esta aglomeración de asalariados no están unidos sino por el vínculo externo económico, tenéis las mismas condiciones de vida, las mismas necesidades, las mismas aspiraciones... pero para constituir la fuerza inteligente necesitáis crear el vínculo moral, dándole a esa fuerza, cohesión y firmeza, «a ese cuerpo es necesario darle un alma».

Para eso necetáis organizar vuestros sindicatos de oficio, federalizarlos después, para constituir la clase obrera revolucionaria.

Pero ese trabajo no es externo ni el fruto de propagandas teóricas, a estilo democrático, intelectual o político, sino el resultado de vuestra acción, de vuestra actividad colectiva, frente a la institución patronal que tenderá á una transformación paulatina y gradual de las condiciones del trabajo, del medio artifical ó social para reemplazarle por otro donde iréis construyendo vuestra libertad y vuestro derecho obrero.

Vuestra educación, vuestra capacitación, no vendrá del exterior, sinó que será un producto de vuestra acción sindical, al transformaros, pues sois vosotros y no las cosas, los que evolucionan.

Con vuestra acción sindical, iréis creando vuestras instituciones, vuestra moral de productores, vuestro derecho... y al construirlos los conoceréis siempre mejor, que los que los miramos de afuera y que sólo por un proceso intelectual, podemos alcanzar las condiciones teóricas de vuestro devenir social.

La cuestión social, es una cuestión de organización y de capacitación, que no la pueden dar, ni los intelectuales, ni el gobierno, ni la Iglesia sino vuestra acción colectiva o social.

La lucha de clases, nacida de la forma de producción actual, permite que las dos fuerzas sociales, la capitalista y la obrera, conozcan sus intereses, sus derechos, formen su individualidad, se orienten, y den ocasión á su educación, capacitación y por el contrario, la colaboración de las clases, borra sus personalidades de grupo, los desorienta, los vuelve inactivos, infecundos, mata el germen del progreso, y produce el estancamiento y la muerte.

Los conflictos de las clases, no pueden desaparecer con las mejoras, con el mutualismo, con la caridad... como lo esperan los que no han comprendido la cuestión social, pues el movimiento obrero no tiene su origen en la ignorancia y en la miseria de las masas, y á las cuales fuera necesario apaciguarlas, desarmarlas, con estudiadas mejoras, con calculadas protecciones, sinó en sus condiciones opresivas y en su educación y capacitación, y las mejoras vienen á justificar su método de acción y a demostrarle al movimiento obrero que de su acción colectiva, depende su mejoramiento económico, intelectual, y moral.

Las luchas y los conflictos de las clases, no desaparecerán, sino por la supresión social de las clases y recién entonces podremos realizar la unión moral del pueblo, unión que será espontánea y libre y no como acaece en la actualidad que es mecánica, externa é impuesta.

Trabajadores:

Las leyes de residencia y defensa social, que debéis combatir sin descanso, es vuestra desorganización y vuestra incapacidad, organizando vuestros sindicatos de oficios, federalizándolos después, para constituir la fuerza social obrera de clase, pues solo esta amparará vuestras libertades y vuestros derechos.

Acabad una vez para siempre con las divisiones internas. Arrancad de vuestras mentes las ideologías adquiridas en la democracia y vida capitalista y que os impide ver la realidad social y repetid con nosotros los sindicalistas «Ni partido, ni secta sino movimiento obrero de clase».

Por eso nosotros que no constituímos Partido, carecemos de programa. El Partido S. A., influenciado por el medio democrático burgués, se ha dado un programa, creyendo que las agrupaciones sociales, se dirigen con declaraciones obstractas ó teorías sin contenido real. El gobierno capitalista, incurre en la misma ideología, cuando espera gobernar al pueblo con leyes y decretos. Ya Marx, había dicho: el que se da un programa es un reaccionario, y yo agregaría un ignorante de la vida real, pues esta no acepta teorías, porque lleva consigo su propia orientación, y todos los recursos y elementos necesarios para resolver los problemas que surgen en su camino.

No somos tampoco una secta, porque carecemos de teorías ó doctrinas preconcebidas y á los cuales deberíamos ajustar nuestra propia acción.

Conocemos el medio en el que actuamos, y sabemos que por la acción sindical, podemos modificarlo, transformarlo, y adoptarlo, á nuestro modo de ser...

Para orientaros os basta vuestra acción de clase y vuestro principio vital.

El sindicalismo para aceptar en sus filas á las personas, no les averigua sus ideas políticas, ni religiosas, le basta la sola condición de asalariado.

Este es el único y esencial requisito que necesita tener para entrar á formar parte del sindicato, de oficio, y digo sindicato de oficio, para distinguirlos de esas otras agrupaciones formadas con obreros en general, fuera de sus organizaciones de oficios y que han fracasado.

Con la acción sindical, acción de clase, el movimiento obrero va borrando las divisiones producidas por los distintos partidos políticos, sectas filosóficas ó religiosas.

El sindicato no sirve sino á los intereses económicos, morales é intelectuales de la clase obrera.

El Sindicalismo viene á realizar en la práctica la declaración de «La Internacional» «La emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los mismos trabajadores».

Hacia la fusión obrera

A varios compañeros anarquistas, de La Plata, que ignoran o pretenden ignorar, las bases que sostenemos los Sindicalistas Revolucionarios, para fusionar o reunir en una sola institución, todos los sindicatos obreros de la República Argentina.

Los sindicalistas revolucionarios constatamos y afirmamos:

Que el mayor obstáculo que se opone a la organización obrera es la desconfianza y falta de fe que tienen los trabajadores en la fuerza que emana de su organización.

Que las huelgas parciales para la conquista de mejoras, tienen para el proletariado el mismo valor que tiene el aprendizaje práctico para el individuo que se proponga adquirir la capacidad técnica a fin de ejercer un arte u oficio.

Que por medio de sus luchas los obreros se irán educando y capacitando moral e intelectualmente para poder emanciparse de toda explotación y tiranía y técnicamente para asumir y gestar por y para sí la producción y elaboración de todos los productos y objetos que les sean necesarios en la vida al día siguiente de la revolución expropiadora.

Que la burguesía también saca enseñanzas de las luchas y va oponiendo una resistencia cada vez más astuta y enérgica a la exigencia de

nuevas mejoras que los obreros nos vemos obligados a hacer, empujados por nuevas necesidades y por el formidable y grandioso progreso de la maquinaria.

Por estas causas consideramos que los trabajadores tenemos la ineludible necesidad de crear una organización lo suficientemente fuerte para poder luchar y hacer frente sino con la certidumbre al menos con todas las probabilidades de triunfo en las luchas que se entablen con la clase capitalista y su fuerza armada, el estado que existe única y exclusivamente para cuidar la propiedad y hacer factible la explotación del proletariado.

Esta fuerza se puede crear reuniendo todas las sociedades obreras en una sola institución regional.

Que la nueva institución que surja de esta unificación de fuerzas tenga como forma de organización la federalista con la autonomía del individuo en el Sindicato; del Sindicato en la Federación local o de oficio, y de la Federación local o de oficio en la Confederación; y como método de lucha, la «Acción Directa» (huelga parcial, general, boycott y sabotage); y como finalidad la emancipación total del proletariado de toda forma de explotación y tiranía.

Que no sostenga oficialmente, ninguna tendencia o doctrina de las que se manifiestan en el seno del proletariado, dejando a sus adherentes la más amplia libertad de divulgar y propagar en asambleas, conferencias y periódicos la doctrina, tendencia o concepción que cada uno crea mas acertada y conveniente, quedando únicamente eliminada de su seno la propaganda «electoral», por la razón de que «ella crea caudillos y rebaños.»

Con la amplísima libertad de emitir y manifestar las ideas, los conceptos y las apreciaciones que de la lucha se irá formando en cada uno de los compañeros una independencia moral y un criterio propio y libre de toda clase de prejuicios y falsos apriorismos que puedan obstaculizar la marcha que hacia nuestra emancipación tenemos emprendida.

De esta manera se creará y podrá practicarse entre los trabajadores una estrecha solidaridad de la que emergerá una formidable fuerza con la que podrá desarrollar su acción de combate con un empuje y potencialidad irresistible.

Que la organización obrera, basada en la «lucha de clases» está llamada a realizar la inmensa e importantísima tarea de ir «destruyendo» todas las instituciones de clase creadas por la burguesía y las clases sociales que la precedieron para su existencia y desarrollo e ir «construyendo» las organizaciones y organismos que sean indispensables y necesarios para fundar y dar vida a la futura sociedad de libres productores.

Transformándose los Sindicatos que son de defensa y ataque en Sindicatos de producción y las federaciones locales de oficios o industrias en Confederaciones regionales e Internacional Obrera, en organismos de relaciones para el intercambio de productos.

Que la forma federativa de organización obrera, (sindicato, federación local, federación de oficio o industria, Confederación Regional e Internacional)se nos presenta como la única capaz de organizar después de la «Revolución Expropiadora» la producción e intercambio de productos de acuerdo con las necesidades de cada pueblo, de cada ciudad, de cada región, en una palabra, de toda la «Humanidad» que únicamente entonces — de expresión abstracta que es actualmente — llegará a ser una hermosa realidad.

***

Estoy firmemente convencido que con un poco de buena voluntad, la fusión puede llegar a ser una realidad por la razón de que no existen obstáculos insalvables y serios que puedan hacer imposible su realización.

Si por cualquier nimiedad o capricho de algunos y a pesar de toda la buena voluntad de todos aquellos compañeros que ansían ver reinar la armonía y la solidaridad entre los desheredados para poder combatir a los que nos explotan y a todos los enemigos que se oponen a nuestro paso la fusión no se hiciera, quedaría una vez más demostrada la incapacidad de los trabajadores para crearse una fuerza propia de defensa y ataque.

Al vernos débiles y faltos de energía, los capitalistas se regocijan y sienten la mayor alegría al ver reinar entre nosotros la confusión y la desorientación. Tengamos una visión clara de la vida y sepamos estar a la altura que la situación y circunstancias requieren. A. FUCENIA.

La Plata.

VIDA OBRERA

Huelga en las canteras de Frías.—Reacción policial. — Prisión del secretario del sindicato.

Como verán los lectores de LA ACCION OBRERA en la sección de correspondencias, los obreros de las canteras de Frías sostienen actualmente una lucha contra el burgués Augusto Conrad, a causa de que este no cumplía con lo convenido en el pliego de condiciones reconocido hace poco tiempo, después de una lucha de dos días.

Actualmente, el conflicto suscitado como se ve, por la falta de seriedad del burgués referido, ha provocado la intromisión violenta y descarada de la policía, eterna guardiana de los interes capitalistas.

Un camarada de Deán Funes nos refiere en una carta enviada en estos días, de la cual tomamos los datos para esta crónica, que el activo y enérgico secretario del sindicato de Frías, compañero Genaro Aguilera, ha sido violentamente asaltado y encadenado por los polizontes, los cuales le han sometido a prisión. Este acto canallesco y vandálico cometido por los guardianes del... capital burgués, es una prueba más del carácter de la institución policial que no es otra que ir contra los trabajadores y defender el bolsillo capitalista.

Si la prisión del camarada Aguilera ha sido motivo de arrancar de las filas huelguistas a un abnegado soldado de la guerra de clases, la decisión y energía de los demás combatientes se mantiene inalterable, quienes están dispuestos a arriesgar lo que les sea más querido, no cederán un ápice a la reacción desencadenada brutalmente en Frías.

¡Animo, camaradas y a las provocaciones de los enemigos responded con vuestra fiereza de luchadores fuertes y audaces!

¡Viva la huelga!

La huelga en las canteras de Córdoba.

Sigue firme y como el primer día del conflicto, la lucha obrera en las canteras de toda Córdoba. No obstante las debilidades e hiprocresías de unos pocos, en general, el elemento huelguista conserva su enérgica actitud antiburguesa.

Los burgueses siempre piden arreglo, pero lo hacen en tal forma, y proponiendo tales condiciones, que provoca de lleno el rechazo de los trabajadores, los cuales, a pesar de los ocho meses que llevan de lucha saben responder siempre con su gallarda oposición.

En Cosquín, la sociedad patronal, presidida por el burgués Salvador Puche—quien días antes había manifestado propósitos de arreglo, concediendo todo cuanto exigían los obreros, pasó días pasados al sindicato una nota pidiendo arreglo, proponiendo condición de arreglo: 6.40 pesos el ciento de adoquines; 1.80 el cordón a punto de 40 a 45; 1.50 pesos el de 30 a 35; 3 pesos el de martelina, sin piedra libre, sin pagar la indemnización de 400 pesos impuesta por el sindicato y en el caso de que el picapedrero tenga necesidad de arreglar la herramienta, que lo haga él mismo, vale decir, que subsituya al herrero que tiene que pagar el burgués por cada dieciocho canteristas.

Los compañeros sin mayores discusiones rechazaron desdeñosos semejantes proposiciones que constituían la mayor parte de ellas un retroceso en las mejoras conquistadas.

¡Bravo por los camaradas de Cosquín!

—En Deán Funes otra vez los burgueses han pedido arreglo. Estos señores cada dos días piden ese dichoso arreglo, pero nunca arreglan nada. Tanto es así, que los compañeros, por pura deferencia... le presentan a cada uno de esos pedidos el pliego de condiciones y se han acostumbrado tanto a recibir como contestación la negativa, que antes de presentarle el pliego saben lo que van á contestar. Por eso ahora que han pedido nuevamente los burgueses, el pliego de condiciones, los compañeros esperan indiferentes la respuesta. Pues cualquiera sea ella, estarán los huelguistas dispuestos a rechazarla o a aceptarla si conviene.

Hasta el momento de hacer la crónica no sabemos nada de este nuevo pedido que nos hace saber el camarada secretario, por una nota de fecha 3 del corriente.

Esperamos para el número próximo número mayores noticias, a fin de darlas a conocer.

En las canteras de Cerro Sotuyo.

El carneraje que ha invadido las canteras de esta localidad disminuye—según los informes últimos—progresivamente. La propaganda y la incitación de los camaradas para que abandonen el trabajo no cesan un instante y tanto es así que por carta recientemente recibida se nota una situación nueva que se está creando y que permite hacer cálculos muy optimistas.

Los camaradas de Cerro Sotuyo piden y con justicia, se active en la capital el boycott al material labrado por los carneros.

La Confederación de Picapedreros ha resuelto ,por su parte, entrevistarse con los conductores de carros para que traten de no descargar material procedente de dicha localidad y a la sección de picapedreros de Buenos Aires para que redoble la vigilancia en los talleres que ocultamente o no, trabajan el material del Cerro.

Obrando así y en conjunto en esta, la obra que puede llamarse ciclópea que realiza el grupo de camaradas de Cerro Sotuyo recibiría una gran ayuda y concluiría por salir triunfante el sindicato que se mantiene impertérrito en aquellos lares.

¡Actividad compañeros y no dormirse!

Por la unidad obrera

Recibimos y publicamos gustosos la nota que el sindicato de Escultores, Moldeadores y Anexos, constituído hace apenas dos meses, nos envía. Como se recordará, este gremio estaba desorganizado y a consecuencia de un llamado hecho por la Confederación Obrera R. A., se ha vuelto a constituir, el cual en breve tiempo ha alcanzado un desarrollo esplendente y digno de elogio, gracias a la actividad y buena disposición de la comisión administrativa que no descuída un instante los trabajos conducentes a dejar sólidamente formado ese organismo obrero.

Ahora la organización, con un plantel serio, ha acordado unánimemente su adhesión a la Confederación O. R. A., y hace votos para que la fusión obrera — cuyos trabajos ha iniciado el comité compuesto por la Confederación, la Federación y la Confederación de Picapedreros — se lleve a cabo cuanto antes.

He aquí la nota:

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

En la asamblea general del gremio de Escultores, Moldeadores y Anexos, realizada el 28 del mes próximo pasado, en el local Méjico 2070, se resolvió por unanimidad adherirse a la Confederación O. R. A., y al mismo tiempo, teniendo en cuenta que la desunión existente entre los trabajadores del país, es aprovechada por la burguesía para oprimirnos con leyes tiránicas como la social y de residencia, hace votos para que las fuerzas obreras se unan en un lazo fraternal, dejando a un lado lo que para ello sea un obstáculo, é invita a los compañeros de buena voluntad, a trabajar para que la proyectada fusión de los trabajadores sea un hecho .

Sin más, os saluda cordialmente

La Comisión.

—

En la reunión del concejo de la Federación Obrera, celebrada el jueves 29 de Agosto, con la presencia de los delegados de las sociedades de Metalúrgicos, Fundidores, Mosaistas, Panaderos, Constructores de Carros y Carruajes y Carpinteros, depués de tratarse varios asuntos, el compañero delegado de los Constructores de Carros y Carruajes, manifiesta que no hay motivos ni razones fundadas, para que las sociedades obreras de la Argentina, estén divididas, y teniendo en cuenta la resolución del Congreso Internacional de Picapedreros, propone que la Federación de La Plata, influya en alguna forma para que se inicien y lleven á cabo los trabajos que fueran necesarios, á fin de que la fusión de todas las organizaciones obreras, sea una realidad cuanto antes.

Otro delegado expone las bases con las que, según su opinión, podría llevarse a cabo la fusión.

Después de un breve cambio de opiniones, y considerando que cualquier proposición de bases podría llegar a ser un obstáculos para el buen resultado del propósito que se persigue; por unanimidad se aprobó la siguiente resolución.

El Consejo d ela Federación O. Local de La Plata, reunido el día 29 de Agosto: Considerando que no hay razones ni motivos fundamentales para que subsista la actual división de la organización obrera, declara:

Que vería con agrado que se iniciaran y llevaran á cabo los trabajos que fueran necesarios, á fin de realizar la fusión definitiva de todas las organizaciones obreras de la Argentina.

El Secretario.

Gran velada a beneficio de LA ACCION OBRERA

El cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad» está activando los trabajos para una gran función y baile que dará el sábado 5 de Octubre a la noche en el hermoso salón de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, calle San Juan 3244, destinando su beneficio a nuestro periódico.

Recomendamos desde ya la mayor propaganda para asegurar un éxito y compensar la buena voluntad de nuestros viejos favorecedores del cuadro organizador.

En breve irá el programa.

TIRANIA DE LAS CONCIENCIAS

Cada hecho es un categórico desmentido a las ilusiones que el medio conservador crea en las almas ingenuas despojadas de una firme convicción respecto a la misión que cada órgano desempeña en el régimen actual.

Hacemos alusión a la conducta de la prensa con respecto al mitin obrero, que ni anunciaron ni comentaron.

Grandes diarios, que acostumbran dedicar sendas columnas en describir el más mínimo accidente callejero, no tuvieron más espacio que el que ocupan diez líneas para el acto obrero.

En cambio cualquier acto de la vida política, y hasta cuestiones exclusivamente corporales, cual son los banquetes, tienen en esos mismos diarios un eco que es sobradamente ridículo.

Cualquier demostración de carácter conservador es declarado imponente, aunque el fracaso más completo corone el acto. La prensa conservadora y burguesa prestigia lo suyo, lo que está en su mismo orden, y hace un silencio de sepulcro alrededor de lo que proviene del elemento productor militante en el campo de la lucha emancipadora.

Se dijo con razón que la prensa hace y deshace prestigios, crea y derrumba reputaciones, hace luz y hace sombra, de acuerdo siempre con la conveniencias de sus empresarios y los mandatos ocultos de los que tienen mando hasta sobre la conciencia de los que escriben diarios.

Desgraciadamente, para la inmensa mayoría de los pueblos no sucede otra cosa ni de otro modo que lo que dice y como lo dice el diario. Este es el sultán de las conciencias, el déspota de las almas, que no domina violentando las conciencias ajenas sino la propia, es decir, mintiendo. Por esto como la violencia no es sentida por el público lector, su despotismo no es notado, y hasta es negado con la energía de la más profunda convicción, pero como la violencia ha sido cometida y de las plumas asalariadas sólo han brotado mentiras, ficciones ó disimulos, esto es lo que van difundiendo diariamente centenares de miles de voceros por todos los ámbitos de la república.

Mientras esta fuente sea el manantial de la conciencia, esté no puede ser sino lo que es hoy. Lamentarse de la corrupción es en vano, cuando los órganos que emiten el lamento son los mismos que la difunden y la practican.

¡Y las mismas víctimas sostienen afanosamente este cáncer!

El pueblo obrero debiera pensar en esto y comprender que una nueva fuente es necesaria para su alma y que ésta debe ser el fruto de su voluntad y de su acción; esa fuente pura es la prensa obrera, la de los mismos trabajadores.

Infiltración burguesa

Uno de los hechos más potentes del temor que experimentan los burgueses ante los esfuerzos populares de emancipación, es el trabajo que algunos de ellos se han tomado para infiltrarse en las universidades populares durante una decena de años.

Al principio, había un bello idealismo en alguno de estos ensayos. Esos obreros que concurrían allí, por la noche, después de diez, doce horas de trabajo y de marchas a proveerse de conocimientos sobre ciertos fenómenos sociales, denotaban una pasión de saber que ya no se encuentra en las escuelas burguesas.

Costara lo que costase, era preciso echar la gorra sobre esas asociaciones. Así, pues, los burgueses adelantaron fondos, prestaron locales, dieron libros; teniendo de este modo una base material de acción lograron fácilmente establecer los programas a dirigir todo. Se pretendía enseñar, como decía uno de los programas, «todas las ramas del saber físico, biológico, sociológico: astronomía, cosmología, antropología, etnología, fisiología, psicología, psiquiatría, geografía, lengüística, estética, lógica, etc.» Con lo cual hay suficiente como para hacer estallar el cerebro de Pico de la Mirándola.

Y los diversos embaucadores burgueses vinieron a ofrecer su mercadería. Sabemos de tipos que se hicieron conocer del público como profesores de dicción y de música, y que, una vez provistos de una clientela cazada con la añagaza del reclamo a todo bombo hecho gratuitamente por la Universidad popular, sobre las espaldas de los obreros, abandonaron pronto su obra de «sacrificio» para continuar tranquilamente, por su propia cuenta y beneficio, su pequeño comercio. La Casa del Pueblo de Lausana alberga todavía no pocos de esos embaucadores.

Otras veces, se podaba cuidadosamente del programa todo lo que surgía del pueblo mismo: manifestaciones de solidaridad en favor de perseguidos, protestas públicas contra actos gubernamentales, conferencias y discusiones sobre problemas vitales, es decir, sobre la lucha social —ya que la vida no es más que una lucha de todos los minutos—en pocas palabras, se saboteaba lo que corresponde a las necesidades profundas, reales del pueblo, para envenenarlo con una estética decadente, veladas de poesía, obras de arte ultra-aristocráticos, música refinada, todas las ociosidades de una burguesía degenerada.

Por aquí y por allá se ha perdido años en desembarazarse de esas cochinadas. Recordemos de una vez, por fin, que la burguesía, que es una clase cada vez más improductiva, no puede aportar a la colectividad nada de bello y de bueno. La producción es la creadora de vida. Son los productores quienes deben extraer de ellos mismos los elementos de una ciencia y de un arte vigorosos, sanos, fecundos. Solamente ellos lo pueden.

([illegible])

La obra sectaria

Vivimos un momento trascendental y solemne para la clase trabajadora organizada. La grave situación creada por la reacción imperante de la burguesía y el estado, diezmando nuestras filas y aniquilando las fuerzas con que contamos, han determinado una situación de hecho en que se juega la vida o la muerte de la organización obrera; su independencia o esclavitud; su tradición esencialmente revolucionaria que lo ha venido distinguiendo o el aburguesamiento y legalitarismo en que quiere encarrilarlo obstinadamente la democracia triunfante.

Frente a ese peligro que no escapa a la inteligencia de los elementos revolucionarios que viven alentando con entereza a la organización sindical, serán puntos capitales y determinantes de la realización del acto trascendente de la unificación de las fuerzas revolucionarias del proletariado, en el actual momento histórico.

La fusión obrera, programa — si así se le puede llamar — de batalla, sostenida y defendida ardientemente por los sindicalistas en mil polémicas y controversias, es una necesidad impuesta por los hechos y por la propia lucha sindical.

La dolorosa experiencia realizada durante los últimos doce años de la organización obrera, período de las intrigas internas y de desgarramiento de las fuerzas unidas del proletariado, ha tenido la virtud de demostrar prácticamente lo que hace ocho años los sindicalistas hemos venido propagando contra las infamias de la secta y el partido que han insinuado siempre su dominación en el seno de la masa proletaria.

Las simpatías despertadas entre los obreros de muchos sindicatos que fueron en otra época refractarios a la realización de tal obra, presagia el triunfo definitivo del proletariado organizado como clase sobre todos los preceptos ideológicos y políticos que han sido la causa de su división.

En esta emergencia y con el concurso de organismos representados del proletariado revolucionario, la Confederación de Picapedreros, lanzando primero la iniciativa en su congreso último para que dicha aspiración se lleve a la práctica, llevará adelante los trabajos. Obra ciclópea y llena de obstáculos todavía, deberá llevarse adelante contra toda clase de oposición que elementos interesados opondrán.

Por el momento y esto es lo que debe tener en cuenta la fracción revolucionaria del proletariado, elementos eternamente perniciosos y principales causantes de la primera división obrera, actúan nuevamente con la premeditación y descaro que los distingue como perfectos arribistas preparando un más profundo distanciamiento.

El partido socialista, que tuvo la gloria de ser principal factor de la división del proletariado hace doce años, con su pretendida acción política electoral que debe acompañar a la acción de la organización, hasta introducir en su seno su propaganda y hacer de los sindicatos una sucursal del partido, pasando por encima de los organismos nacionales del proletariado que son los únicos que tienen que entenderse con el agrupamiento de los trabajadores desorganizados ,tiene constituído un comité titulado pomposamente de propaganda gremial que realiza desde ya la obra disgregadora. Ese comité compuesto por elementos obreros no organizados (algunos de ellos tienen organización en su gremio) y periodistas, inspirado por los doctores y burgueses que dictan la regla de conducta del partido, viene haciendo llamados a los trabajadores para darles una organización mutualista y con personería jurídica, a fin de que se subordine a las leyes burguesas. Con la panacea del socorro que es el cebo que le tiran a los incautos obreros que se dejan sugestionar, atraen elementos y constituyen organizaciones que desde su nacimiento se hallan distanciadas de las existentes.

Los políticos se cuidan bien de no hacer llegar la influencia de la organización revolucionaria entre los que conquistan.

Evitan el roce de los trabajadores que ellos organizan con los que ya lo están y tratan de ocultar en todas las formas la existencia de organismos federativos que son llamados a concentrar en su seno a los nuevos agrupados.

Ellos realizan esa obra. Crean en los trabajadores la estrecha concepción corporativista y del centavo y llevan la nefasta influencia de sus concepciones burguesas y políticas hasta formar una mentalidad dócil a sus propósitos de dominación sobre una parte de los obreros que luego le han de servir de instrumento a sus fines electorales.

La obra sectaria produciendo nuevos desgarramientos en las filas obreras, se insinua en los precisos momentos — como bien lo dice el manifiesto lanzado por la C. O. R. A. a propósito de ese famoso Comité de propaganda gremial — en que los trabajadores organizados aleccionados por los hechos pasados y comprendiendo sus vitales intereses de clase, se disponen a borrar todo rencor, a franquear la barrera ideológica que lo separaba y estrecharse en un fraetrnal abrazo.

Contra esos propósitos malignos de un partido que tan triste recuerdo tiene el proletariado, la voz de la organización obrera debe hacerse sentir, salvando así su propio prestigio y afirmando sin menoscabo de ninguna especie su propia personalidad.

El alerta dado por la Confederación O. R. A. debe servir de estímulo a todos los organismos sindicales y que la desautorización a un partido como pretendido representante de la clase obrera se haga oir por todas partes a fin de atraer a los trabajadores a sus deberes de clase y que no se entretengan en los menjurges de los partidos políticos que son siempre sus peores enemigos.

Por el porvenir revolucionario del proletariado argentino; por el éxito de las gestiones en favor de la unificación obrera; por la propia independencia del movimiento sindias ise le puede llamar — de batalla,

Por el porvenir revoulcionario del cal; por la eliminación de toda obra sectaria y legalista en nuestros organismos de clase; por una mas intensa uniformidad en la acción y pensamiento de los trabajadores, las organizaciones deben prepararse a defender sus posiciones y atacar al falso amigo que se desliza en su seno halagándole y lamiéndole con sus caricias y mansedumbre, mientras con las uñas le saca los ojos.

¡No más divisiones ni sectarismo de partido!

¡Unidad e intensa lucha de clases ha de ser la concepción de los trabajadores!

Alfredo DORION.

CORRESPONDENCIAS

Rosario

El proceso Ramón González. — Constitución de la Federación Ferroviaria, sección Rosario. — Contra las leyes de represión.

Aun sigue el proceso al compañero Ramón González, acusado de homicidio por la policía. Lo que voy a relatar, no es más que la evidencia una tramoya policial, contra un obrero inocente. La acusación policiaca, recaía sobre varios obreros; de ellos, fueron víctimas por más de un año de prisión, los obreros Ramón Palacios, Eleuterios Villarruel y J. Cames, quien murió en la cárcel, donde sucumbió de hambre y tortura. Luego fué traído Pedro Casas desde Montevideo, a pedido de las autoridades argentinas, quien salió en libertad después de dos careos. Como Casas era el principal acusado, la policía vió su fracaso, pero no dándose por vencida por eso; y teniendo al frente al comisario Zambrano, procuró llevar la acusación contra González. Zambrano tiene el honor de haber cometido tres muertes e intentado violar a una mujer... este es el acusador, quien quiere hacer pagar a otros sus delitos. Resulta que los acusadores de Ramón González son el comisario citado y un tal Antonio Juntos, de Arroyo Seco, quien dió muerte en el año 1097 a T. Torres, por lo que estuvo preso; además lo estuvo por violación de menores y corruptor, estafa y usurpación de autoridad. Esta es la conducta moral de los acusadores, frente a los testigos que prueban la inocencia del encausado, que son todos obreros honrados.

El comisario Zambrano, que es el principal acusador, no conocía á González, sólo que fué a Buenos Aires cuando éste estaba detenido y allí conoció a su acusado. Sabiendo esto el juez, ¿por qué no anuló ese falso acusador?

El procesado ha tenido do declaraciones únicamente. Cuando fueron llamado a careo, ningún acusador se presentó, por dos ocasiones. Entonces, ¿qué espera el juez para absolver al procesado y dos testigos afirman su culpabilidad y no se presentaron y tres prueban su inocencia y se presentaron.

¿No es una infamia, con todo esto, que el fiscal pida 25 años para Gónzález, sin tener pruebas, y el defensor oficial pida 10 años, cuando brilla su inocencia en esta tramoya policiaca?

La defensa se encuentra en manos del doctor Bulaciatti, esperamos un feliz resultado, para lo cual se necesita dinero, porque sin dinero no se mueve nadie.

No hay otro remedio cuando la fuerza proletaria está abandonada.

—De una vez por todas ha quedado constituída la Federación de Obreros Ferroviarios, fundada el 15 último en Rosario.

Su primera asamblea fué en el Teatro Porvenir, de arroyito, donde concurrieron 200 obreros del gremio, se trataron los proyectos de estatutos, y sólo un camarada abogó para que ésta fuera seeción de la de Buenos Aires, cosa no tomada en consideración por falta de práctica sindical, pues se creía de ser dirigidos por ellos. Además se empezó, la discusión de los artículos del estatuto. Se hizo obstrucionismo, por la cual se dejó la discusión para otra asamblea.

El 25 de Agosto en el salón de los albañiles, se realizó la segunda. con una concurrencia de más de 500 ferroviarios, se dió apertura al acto, informando, el compañero secretario de los trabajos hechos por la Comisión, que fué pedir un delegado á la Federación Ferroviaria de esas y varios de «La Fraternidad», los cuales asistieron á la asamblea. Se reconsidera lo resuelto en la asamblea anterior á pedido de la Comisión. El delegado por la F. O. F. de la capital, comp. López, relata los propósisitos de esa institución, que son aplaudidos con entusiasmo.

Después de varias y largas discusiones, se aprueba la moción del secretario, que es aprobar provisoriamente los estatutos, y constituir por secciones de Ferrocarril á la Federación, y éstas presentarán las reformas necesarias para que la Comisión haciendo de Consejo provisorio, presentará las reformas recibidas por intermedio de los delegados seccionales, para una asamblea de la Federación. Así también, queda adherida esta Federación, á la de Buenos Aires, lo que era nuestro deseo, como de toda fusión obrera. Esta es la institución obrera que se levanta, mientras otras decaen.

Buen síntoma de sindicalismo,. La organización ferroviaria en toda la república, será pronto un hecho.

Se está por levantar un comité contra las leyes sociales, por organizaciones obreras; son iniciadores los sindicatos de Ebanistas y obreros sastres.

Esperamos que la actividad del elemento obrero, se vaya demostrando por medio de sus sindicatos de oficio.

GUERIN.

Rosario, septiembre 1° de 1912.

Cerro Sotuyo

Yendo el domingo 26 á dar una vuelta por las canteras de ésta, me encontré con la señora de un carnero que trabaja en la cantera de la calle, ó sea de Chancho. Pregunté á otro carnero ádónde iría la señora, contestándome que á la iglesia, á rezar para que no se gane la huelga, pues sino los carneros estarían perdidos.

Más adelante encontré al marido, que es el carnero campana de esta, majada; el pobre iba como un chivo asustado.

Estos desgraciados, ven que nuestros hermanos del Tandil tienen el triunfo, que en Córdoba luchan con decisión invencible y ven que Piatti y Cía., no saben como darse vuelta, pues por mucho material que saque, poco le sirve. Y tanto resultado le dan los carneros, que le dió la loca de despedir á veinte.

Ya ven ellos la derrota con sus propios ojos, y mandan sus mujeres á rezar á los santos para que no nos den el triunfo, pero nos parece que los santos van á resultar huelguistas, como nosotros, porque no les llevarán el apunte.

Ahora, que no hay asados con cuero y bailes dados por los burgueses; ahora hay malas razones; luego los tomán del brazo y los arrojan, dándoles un puntapié en el lugar correspondiente. Antes, cuando pasaba por la cantera algún obrero consciente, estos cretinos lo balaban y le escupían; hoy se amansaron hasta el extremo que nos saludan y nos convidan a tomar la copa.

Ya se ven venir la mala. Seamos fuertes, hermanos, con un poco más de valor y solidaridad, habremos vencido la larga batalla, que se pronuncia á nuestro favor. Para este día tengo preparadas cien escobas, con las que hemos de sacar toda esa inmundicia de Cerro Sotuyo, inmundicia que tan mal fruto produjo en poco tiempo.

Unámonos los que estamos asociados: Fuera los odios entre compañeros.

¡Viva la unión obrera!

¡Viva los valientes de Cerro Sotuyo!

El Asturiano de la Mina.

La Plata

Huelga de Picapedreros

Compañeros de LA ACCION ORBERA:

El joven sindicato de Marmoleros y Picapedreros de ésta, recientemente constituído, ya se ha visto obligado á ajustarles las cuentas á un explotador, viniendo a probar con esto lo necesario que era la reorganización de este gremio.

En la asamblea que celebraron los compañeros de esta organización el día 25 de Agosto, resolvieron remitir una nota y pliego de condiciones al burgués Santiago Gamba, contratista de los trabajos en piedra, que se realizan en la obra en construcción de la catedral, exigiéndole el pago puntual. Este buen señor, que está gracias á Dios, adeuda á varios de los obreros que ocupa, hasta tres quincenas.

Seguramente que ha de estar en la creencia de que los obreros trabajan por amor al arte y por no aburrirse de la inactividad.

Se le dió un plazo de tres días, para que contestara. Pero pasaron los tres días y no dió ninguna contestación.

En vista de esto, los compañeros picapedreros abandonaron todos el trabajo, dispuestos á no volver hasta tanto el espíritu divino... no induzca al explotador Gamba, a abonarle todo lo que le adeuda y se comprometa a pagarle puntualmente todas las quincenas.

A. FUCENIA.

La Calera

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

La presente es para pedirles den a publicidad en nuestro semanario los hechos que se vienen desarrollando en este sindicato desde el 24 de abril ppdo., con los «compañeros» Juan M. Poli y Pablo Lazarini, exsecretario y extesorero.

Nunca me gustó manejar la pluma contra mis compañeros, pero esto no puede pasar en silencio por más tiempo y debe llegar a conocimiento de todos estos sufridos camaradas para que de una vez se les quite la máscara hipócrita que Poli y Lazarini llevan miserablemente.

Los hechos tal como son es que Poli desde marzo último que se encargó de la secretaría de este sindicato se captó una simpatía tan intensa con los burgueses Tristán Olmos, Moyano, Trevini, Pagani, Bodribon y Zorzoni, que hacía continuas visitas al Turco de Bamba, y como significación merece citarse que se hizo tan amigo íntimo de Masico que son inseparables todavía hoy. Yo no hubiera creído nunca que el secretario de un sindicato podía vivir seis meses sin trabajar nada y siempre de paseo a la Calera con los patrones, pero como no puede haber causa sin efecto, éstos bien pronto se presentaron. El 26 de abril ppdo., Poli y Lazarini, que estaban trabajando por día en el campo de Villalba, trataron de pasar a trabajar con Zorzoni y ya tenían siete compañeros más afiliados con ellos, del campo de Maschio, y para contrarrestar este acto carneril fué preciso hacer bajar una comisión de Cosquín para darnos ayuda a los pocos compañeros que estamos en ésta, y como llevó buena lección entonces, no nos dió que hacer hasta el 19 de junio, día en que se empeñaba iniciar el trabajo á Moyano, diciendo que quería que el sindicato le pagara 400 pesos que se le debían de cuando estuvo preso, y que de ese modo quedaba a mano con el sindicato y trabajaba como patrón en la cantera del aludido burgués, para cuyo efecto citó a una asamblea compuesta de catorce asociados amigos y algunos que nunca tomaron la palabra para defender la causa, pero contra éstos los hubo que supieron ponerlos como chupa de dómine, y se les dió en contra de tal modo que quedaron bien mal parados. El no contestó nada todavía.

Quiere tomar la cantera de Zorzoni, de la que es dueño propiamente Tristán Olmos y la explotan a medias; pero no creo que vaya a salir mejor parado que antes porque ya sabremos atajar a estos bichos, y si es el tesorero hace como cuatro meses andaba por la Calera muy metido con Moyano, para que le alquilara la fonda de las canteras y casi se volvía loco porque las cosas no le resultaban bien; pero éste quizá se arregle, pues no quiso entregar el libro de caja al tesorero entrante ni a la comisión y es que le hace falta para apuntar las copas en el boliche. Pero dejemos andar el tiempo que las cosas se van a poner en su punto; por eso les recomiendo mucho que avisen por medio de LA ACCION OBRERA que no venga aquí ninguno a trabajar porque la lucha sigue más encarnizada que nunca y todos los camaradas estamos dispuestos a seguirla hasta vencer.

José BERROS.

La Calera, septiembre 2 de de 1912.

Frías

La huelga General en las canteras

Compañeros de LA ACCION ORBERA:

Por medio de nuestra querida hoja, quiero dar a conocer a los trabajadores de la Argentina y del exterior, la huelga general que acaba de declararse en estas canteras, así como también las causas que han motivado nuestras serias resoluciones.

Empezaré por decir que el soberbio y avariento tigre con traje de hombre que en estas canteras conocemos como patrón, cuyo nombre personal es Augusto Conrrad, valiendo de su diplomacia y astucia ha llevado engañado por algún tiempo á este sindicato, aprovechando la ocasión de que entre estos compañeros no había una verdadera decisión para presentarle batalla, como muchas veces las ha merecido. La huelga que sostienen nuestros compañeros de las canteras de Córdoba nos hizo tomar un acuerdo que fué de no dar motivo á huelga hasta que éstos valientes camaradas no consiguieran el triunfo, teniendo en cuenta que al tener colocación muchos de éstos en las canteras de Córdoba, entonces podríamos exigir nuestros derechos, porque una lucha antes de arreglar la huelga de Córdoba sería muy perjudicial para nosotros, dado que la mayoría de estos obreros son de los mismos huelguistas de aquella provincia, que sobre otras muchas causas podemos decir que se encuentran sin recursos pecuniarios para marchar de aquí, y con estas flaquezas de nosotros de nosotros, el patrón gozaba de la mayor libertad hasta el punto de olvidarse pagar á los pobres obreros esas malditos pesos que tantas fatigas cuestan a la clase trabajadora, para comodidad y goce de los avarientos capitalistas; y de esta forma el dí 27 del mes de junio nos encontrábamos sin haber cobrado todavía nuestros haberes del mes de mayo y en una asamblea convocada al efecto se resolvió de pasar desde aquel momento un pliego de condiciones al patrón, en el cual se obligara a efectuar los pagos desde el 1° al 10 de cada mes, y así mismo el reconocimiento del sindicato. Una vez presentado al burgués el referido pliego, éste se negó a firmarlo diciendo que en su casa mandaba él solo y que nosotros podíamos entregar las herramientas y retirarnos cuanto antes; pero nosotros, unos momentos después le llevábamos todo lo que era del susodicho explotador y le exigimos el pago no pudiendo obtener más que el del mes anterior, y como muestra de cobradía, no quiso recibir las herramientas; y cuando llevábamos dos días de huelga tuvo a bien de llamarnos el hijo de este burgués, que lleva el mismo nombre padre, y se comprometió a cumplir con nosotros en todas las funciones de patrón, firmando, en consecuencia, el pliego que le habíamos presentado al padre.

Para dar conocimiento de esto, convocamos otra asamblea, la cual quedó conforme con el nuevo patrón y resolvió trabajar sin cobrar indemnizaciones.

Con este flamante burgués pasamos bien unos días. El pago del mes de junio lo efectuó a su tiempo, y digo a su tiempo porque en el pliego de condiciones le pusimos unas excepciones, pues el pago lo lo hizo el día 13 de julio, y con bastantes quejas por los explosivos y otras cosas útiles para el trabajo. Asi hemos llegado hasta el día 8 de agosto, en que nos comunicó que el pago no lo podía efectuar para el día 10 y pidió plazo para el 15, y tampoco lo efectuó en este día.

En una asamblea efectuada al efecto se resolvió esperar hasta el 17 y el 17 tampoco pagó. Dió su palabra y nos suplicó la espera hasta el 20, pero el 20, no sólo no pagó, sino que tuvo la desfachatez y osadía de despedir al compañero Aguilera, que desempeña el cargo de secretario, y lo mismo que a éste a otros 11 compañeros más, que son los que desempeñan cargos en el sindicato, creyendo este burguesacho que al ausentarse estos camaradas los demás se van a convertir en mansas corderos, que se van ha humillar a la soberbia del vampiro explotador; pero se equivoca, porque el sindicato de estas canteras sabe cómo tiene que proceder para combatir al capital.

Los compañeros que esto lean, de seguro que van a decir que al despedir a estos compañeros debíamos de haber declarado la huelga, pero no la hicimos porque los despedidos estudiando la causa, nos aconsejaron que trabajáramos hasta otro aviso, más como todavía no hemos cobrado el mes de julio, esta mañana hemos averiguado todas las mentiras y pretextos de que se vale nuestro explotador, y una asamblea ha resuelto la huelga, la cual creemos que no tendrá modo de arreglar, porque estamos resueltos á no trabajar hasta que cobremos no sólo nuestros haberes, sino también las indemnizaciones por el tiempo perdido para darle una lección que le sirva de ejemplo y en lo sucesivo no vuelva a cometer abusos y arbitrariedades.

Quiero hacer saber que los compañeros de este sindicato se encuentran el día de hoy con los mejores ánimos de luchar y dispuestos á pasar hambre y miseria antes que rendirse, y de esta manera creemos doblegar la soberbia de. osado explotador.

También me parece oportuno dar una idea a los lectores de LA ACCION OBRERA, de otras muchas calamidades que se sufren en este triste lugar. Una de ellas es el calor tropical que los rayos del sol dejan caer sobre nosotros, llegando a tomar tal potencia que no nos permite trabajar más que cuatro horas a la mañana, y la estación de verano es tan grande que dura ocho meses, y que además de esta calamidad del calor, también los mosquitos abundan de una manera asombrosa que muchas veces nos ponemos de tal modo que renegamos por el daño que nos causan estas insectos.

El agua también es una asquerosidad, pues manantiales no hay y la que tomamos la traen de un río seco que en algunos hondos se queda de cuando llueve y que en esos mismos sitios toman el agua los caballos y muchas veces resulta que en vez de agua tomamos inmundicias.

Quien esto lea creerá que yo aumento, puesto que sufro estas calamidades, pero la respuésta es que todos los que aquí estamos somos huelguistas de Córdoba, y antes que traicionar la lucha queremos sufrir todo lo que venga.

Para no hacerme muy extenso terminaré diciendo que la huelga la ha motivado, como bien se ve, la falta de cumplimiento en el pago por parte del patrón, con lo que esperamos que nadie se haga idea contraria a nosotros.

¡Viva la huelga! ¡Viva la organización.

Ginés GUEVARA MIRAS.

Agosto, 24 de 1912.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2°)

Movimiento sindicalista internacional

AUSTRIA

Las bellezas del reformismo centralista

Tenemos que registrar dos nuevas derrotas importantes sufridas en Austria por los sindicatos centralistas dirigidos por la democracia social. Se recordará que en Abril los mineros de Bohemia hicieron huelga, mientras sus compañeros de la limítrofes Moravia continuaban trabajando, y cuando estos últimos se preparaban a su vez a ir a la huelga los jefes de la politiquera social-democracia se presentaron presurosamente para evitarlo. Lo primero que hicieron fué poner término rápido a la huelga de Bohemia con una transacción sin valor alguno, colocando así a los mineros de Marovia en una dificilísima condición, siéndole imposible obtener el apoyo solidario de los colegas de la otra cuenca minera, así que ellos también debieron conformarse con el contrato de papel con los barones del carbón.

Ahora, durante todo el mes de Junio, los obreros de Moravia demostraron de no estar nada contentos con el contrato realizado, cuyas cláusulas, por otra parte, no eran respetadas por los capitalistas.

Los mineros por esto, hacia fines de Junio querían iniciar nuevamente la huelga; pero los barones del carbón, entre tanto, celebraron una reunión y amenazaron con un lock-out general en caso de que fuera declarada la huelga, porque — decían ellos — de acuerdo con el contrato celebrado los mineros no tenían derecho de ir a la huelga.

Esta tesis, por otro lado, fué confirmada por la dirección central de los sindicatos social-demócratas, residente en Viena. He ahí, pues, los mineros de Moravia condenados por su propia comisión central a no pensar en la lucha y a continuar trabajando.

Un caso análogo ha sucedido con los ferroviarios.

Estos, en Diciembre de 1911, desearon iniciar un movimiento de «resistencia pasiva» (obstruccionismo), por no estar satisfechos de las concesiones gubernativas; pero los políticos de la social-democracia y los leaders de la organización ferroviaria no permitieron que se proclamase, con el pretexto de que en Abril el parlamento mejoraría la situación de los ferroviarios. Ahora pasó Abril, pasó Mayo y también Junio y los ferroviarios no obtuvieron la más mínima ventaja. El parlamento tuvo otras ocupaciones como ser el robustecimiento del militarismo que no le permitieron ocuparse de los ferroviarios.

Sólo cuatro días antes de clausurarse el período de sesiones los diputados socialistas presentaron un proyecto mejorando las condiciones de los ferroviarios con 17 millones. Pero el gobierno, ante ese proyecto, declaró que en caso de ser aprobada la proposición de los socialistas él no la pondría en práctica y, por otra parte, la proposición fué rechazada completamente.

Así es que los ferroviarios fueron completamente engañados por haber confiado en las promesas de los politiqueros, cuando para mejorar sus condiciones debían confiar únicamente en su organización y en la acción directa.

FRANCIA

La huelga de los inscriptos marítimos

Pese á la conjuración del silencio que la prensa burguesa ha puesto en práctica con este movimiento, la huelga continúa manteniendo inmovilizados los puertos franceses del Mediterráneo y del Atlántico, el 90 por ciento de los vapores. El gobierno republicano, después de haber reconocido los buenos derechos y tolerancia observada por los obreros en comparación a la arrogante e incalificable conducta patronal, se ha puesto en todo y por todo al servicio de estos últimos, dándonos, una vez más, prueba evidente de que el gobierno no puede ser más que el perro guardián de los capitalistas, aún cuando esté convicto y confeso de la infamia que realiza.

En Marsella fué arrestado el camarada Filliol, secretario del sindicato de los trabajadores y la policía atropelló con violencia brutal y repugnante a los trabajadores en un café y castigó en forma bestial a las mujeres obreras.

Esto, como era de esperarse, produjo entre los huelguistas una viva y enérgica reacción y en la noche siguiente realizaron una hermosísima revancha, enviando al hospital a 17 polizontes.

A parte de Marsella, los polizontes han cometido en las demás ciudades

muchos actos de violencia, pero los inscriptos, lejos de atemorizarse aplican en toda su extensión la ley bíblica: ojo por ojo, diente por diente. Así que a la violencia policial responde siempre la violencia obrera.

BÉLGICA

El Congreso internacional

En el congreso internacional de los mineros, que se celebró en Amsterdam, en la primera quincena de Julio, ha sido presentada por primera vez de parte de la delegación francesa, la importantísima cuestión de la huelga internacional minera. Es notable que durante la discusión ningún delegado se haya pronunciado contrario en principio a la huelga general. Más: Hue — delegado alemán perteneciente a la social-democracia — ha reconocido explícitamente que «la huelga general ofrece la resolución de todos los problemas obreros». Pero, a pesar de todo, el congreso no tomó ninguna resolución definitiva, juzgando que la discusión, por falta de base y de dirección, habría podido prolongarse indefinidamente, ha resuelto encargar al comité internacional la preparación de una relación sobre el asunto que será discutida en el próximo congreso. Como se ve, la idea de la huelga general, va conquistando, al fin, todos los elementos proletarios, no excluyendo aquellos que, como los mineros, parecían inaccesibles, por sus tradiciones corporativistas, al concepto revolucionario del movimiento sindical.

Comité Pro-presos

Buenos Aires, 19 de agosto 1912.

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Teniendo conocimiento este Comité de la deportación de Salvador Denucio y de la prisión de Francisco Sebejanos, resuelve lo siguiente:

Como el Comité tiene la misión única y exclusiva de auxiliar a los presos por cuestiones sociales, cree conveniente hacer algo por los aludidos camaradas.

Francisco Sabejanos ha sido deportado hace algún tiempo; actualmente está preso en la prisión nacional. Cuando lo expulsaron se fué a Barcelona, y no teniendo ningún empleo colocóse como fogonero en un trasatlántico. El vapor llegó a nuestro puerto y poco días antes de llegar, Sabejanos se enfermó de gravedad, lo bajaron a tierra y lo llevaron a un hospital; allí lo encontró la policía, siendo sometido a la justicia federal, por haber regresado.

Hace ya nueve meses que se halla enfermo en la enfermería de la citada cárcel, sin haber recibido subsidio alguno del Comité. Un día de estos lo pasarán a Ushuaia a cumplir la condena que la ley social dispone. Este Comité acordó darle la suma de treinta pesos.

Salvador Denucio también va ser víctima de la ley de residencia, después de dos años que lleva de sufrimientos y penurias en las mazmorras policiales. Tendrá conocimiento el lector de la causa de su prisión. Así mismo de la absolución de culpa y cargo, por parte de la justicia, por no haber indicio de culpabilidad en el hecho que se le imputaba y logró su libertad, pero a los pocos momentos de salir fué preso por cuatro pesquisas revólver en mano y apuntándole en el pecho, le dieron orden de arresto, y por fuerza fué reducido nuevamente a prisión, para deportarlo a su país natal. El Comité resolvio auxiliarlo con la cantidad de veinte pesos.

—Este Comité ha recibido como donación la cantidad de veinticinco pesos, de la sociedad recreativa «Los Campeones del Placer».

Es muy digna de elogio la acción de la sociedad aludida, que aún teniendo carácter recreativo da un ejemplo para las instituciones gremiales que ya han olvidado la existencia del Comité Pro-Presos.

El Secretario.

El boycott al "43"

y la Tramoya Socialista - Capitalista

Desde que las organizaciones obreras declararon el boycott al «43» y a la Cervecería Bieckert, los señores Socialistas no perdieron oportunidad para hacer su obra destructora en contra de la acción revolucionaria del proletariado organizado. Nada sería que ellos no lo propagaran, por ser una arma exclusivamente de la clase trabajadora que lucha por su emancipación, reconociendo que los señores socialistas no pueden usar el boycott por estar en pugna con sus intereses, pues un partido como el socialista, compuesto de políticos capitalistas, no puede ni debe propagar los métodos de lucha del enemigo: los trabajadores.

Toda su baba venenosa no ha infestado a nadie, pero ellos no se dan por vencidos y hoy tiran otro golpecito para ver si pueden cumplir con su misión de protección al capitalismo. Lo que han estudiado los socialistas y compañía, es llamar a unos cuantos tabaqueros de la casa del burgués boycoteado para formar una sociedad con el fin de levantarle el boycott, pues así, quedando bien con Piccardo en las próximas elecciones les dará otros mil de la Nación. Tal vez probarán a ver si sorprenden la buena fe de los trabajadores como lo han conseguido en otros casos. Pero el boycott fué declarado por todas las organizaciones obreras y no creo que los trabajadores organizados lo levantarán sin antes tener una satisfacción, o lo que los trabajadores quieran imponerle a los tiranos Piccardo y Cía. y a la Cervecería Bieckert. ¡Alerta compañeros! Los políticos son capaces de todo menos de hacer obra buena; ellos han protejido al carneraje en todos los movimientos.

Cuando se declaró el boycott a la Cervecería Bieckert, ellos daban las columnas de «La Retaguardia» a los carneros, para que publicaran artículos escritos por el caudillo Solezzi, concesionario de la Cervecería. Pero a pesar de que estos señores han hecho toda la propaganda rastrera y a pesar de que la organización ha sufrido toda la persecución, los boycott han dado su resultado y lo están dando; y a pesar también de que muchos compañeros no se preocupan como debían hacerlo.

Esto es lo más triste que se ha olvidado que el «43» y la «Cervecería Bieckert» están boycoteados, y se niegan a publicar el boycott en los periódicos que redactan; y lo peor es que compañeros que se dicen concientes consumen esos artículos. Aun astán los hijos de los que cayeron en Ingeniero White, pidiendo venganza, y hoy que aquellos huérfanos reconocerán porque perdieron el padre, y que los trabajadores concientes que se hicieron solidarios con los bravos que cayeron en la batalla proletaria, fueron condenados al hambre por los tiranos de la empresa del «43», y aun están los compañeros más activos en la calle haciendo una vida de miseria, porque en ninguna empresa les dieron trabajo para cumplir con el propósito de Piccardo y Cía. no es cuando hay que abandonar esta lucha. Recordemos las causas de la desaparición de la sociedad de tabaqueros, que fué porque los compañeros más activos fueron boycoteados, no pudiendo trabajar en ninguna fábrica, lo que desmoralizó a los más débiles. Si en verdad aceptamos como arma de lucha el boycott cuando llega el momento debemos ponerlo en práctica con las fuerzas que contemos, de lo contrario haríamos como dicen los frailes: haced lo que yo digo y no hagáis lo que yo hago.

LA ACCION OBRERA nunca sacó de sus columnas el aviso del boycott; jamás pensó que fuese una propaganda ya gastada; todo lo contrario, creemos que si hoy no tenemos suficiente fuerza para hacer bajar la prepotencia capitalista, llegará el día en que la tendremos y caerá como caerá toda la explotación y opresión existente. Cuidado, compañeros, con los políticos defensores del capitalismo; publiquemos en todos los periódicos y manifiestos el boyoctt a los cigarrillos «43» y a la Cervecería Pilsen, Morocha, Africana y Bock.

Seamos consecuentes con nuestro método de lucha, no demostremos cobardía, dejemos a nuestros enemigos políticos y burgueses que formen sociedades de carneros como son los de la empresa Piccardo y Cía. y mañana formarán sociedades de cerveceros para hacer otro tanto.

Boycott a todos los productos de la casa Piccardo y Cía., que son los cigarrillos «43» y Dominó y Patricios.

Félix GODOY.

El mitin contra las leyes represivas

No obstante la inquina manifestada por la policía contra la manifestación de las organizaciones obreras realizada el 1.º de Septiembre, obstaculizando la propaganda debida con la detención de más de diez camaradas que habían salido a fijar carteles por las calles; no obstante haber sido arrancados y deteriorados la noche misma que se fijaron aquellos, por esa misma gentuza y otros que tenían interés en que el mitin obrero no fuera soberbia manifestación de independencia obrera; no obstante el silencio cobarde de gran parte de la prensa, el mitin obrero sin banda de música y sin la fanfarra que atrae mucha gente, ha alcanzado una magnitud imprevista por todos los que militamos e intervenimos en esa campaña antireaccionaria sin propósitos de secta y de partidos y animados de un solo anhelo: ver resurgir vigorosa la organización y acción revolucionaria de clase que ha de ser la única que dará en tierra con los abortos legislativos que tanto viene preocupando en el mundo obrero.

La clase obrera de Buenos Aires ha realizado por primera vez una manifestación propia y esencialmente suya, dirigida por sus propias organizaciones, contra las famosas leyes represivas.

Por ser esa la primera vez que la realiza, habiendo tenido que tropezar con todos los obstáculos enunciados ;con todas las canalladas de la gente que no ve con buen ojo una manifestación esencialmente obrera no sometida a su inspiración extraña (himos visto a individuos que por ser adversarios en las ideas arrancaron manifiestos o pegaron sobre ellos otros extraños al mitin) nosotros, que venimos bregando para que el movimiento obrero desenvuelva su acción fuera de la órbita que le impone el enemigo de todo color que tiene ante sí, declaramos que el acto del domingo último es el presagio de un éxito total en breve tiempo y advertimos la necesidad que existe de que el comité de las organizaciones obreras que entiende en esa campaña, no descanse en su labor de agitación y de lucha hasta tanto no desaparezcan las causas que determinaron a los sindicatos obreros—hastiados del otro comité, hoy difunto, encargado de hacer propaganda electoral—a formar este que está al frente del movimiento de oposición a las leyes antiobreras.

El éxito — bastante lisonjero — del mitin del domingo ha de empujar a seguir con tenacidad inusitada la bella campaña realizada durante estos últimos meses.

La que se recomience ahora—en los momentos precisos en que se piensa y se está obrando para que la unidad obrera sea un hecho—debe procurarse presentar como ejemplo de unidad obrera el propio comité, que reune sindicatos confederados, federados y autónomos y lleva a cabo una obra concorde, armónica, sin que las tendencias diversas que están representadas se choquen y se rechacen. Acompañan en una palabra a la propaganda oral y escrita contra las leyes burguesas de la propaganda por la unificación obrera que es hoy por hoy, lo que más preocupa la atención obrera en el movimiento sindicalista dividido hasta ahora por fútiles pretextos.

El mitin del domingo, repetimos, debe servir de ejemplo y de aliciente.

Un CONFEDERADO

Las conferencias del centro Sindicalista de Rosario

Toda obra nueva tiene sus obstáculos, especialmente cuando se trata de renovación de todo lo viejo, ya sea en uno u otro ambiente. Con esto debía tropezar nuestra propaganda, y así fué realmente.

Una conferencia sobre la «Revolución Mejicana», a cargo del amigo C. Panizza, y «El proletariado y la huelga agraria», a mi cargo, que era a beneficio de la revolución aludida. Concurrió un público de veinte personas y se tuvo que suspender.

En vista de esa indiferencia, se organizó a beneficio de nuestro semanario con los temas: «Los límites del Sindicalismo, Socialismo y Anarquismo». Una noche hermosa y de sábado, el público no pasó de unas cuarenta personas siendo avanzada la hora tuve que empezar

Nuestra intención era hacer conocer el sindicalismo revolucionario, y la diferencia que existía entre éste y las otras doctrinas para así desvirtuar el concepto en que nos tenian de ser unos falsos anarquistas. Me presenté tan solo que causó frío al auditorio.

Empecé afirmando que el sindicalismo partía de un hecho: la desigualdad económica, la cual dividía en clases a la humanidad, por diferentes condiciones económicas; partiendo de ahí sus luchas, intereses antagónicos que hacen declarar guerras en la cual vemos que la fuerza es la triunfadora en toda contienda humana. De la situación económica que crea una condición social, que forma las clases sociales que se diferencian ya sea en sus cualidades morales e intelectuales o costumbres, que es característica del ambiente social de cada clase. De ahí el sindicalismo revolucionario es una práctica-teórica, es la filosofía de la clase obrera organizada sindicalistamente, es decir, filosofía de clase que viene a ser el reflejo del movimiento obrero, en su acción emancipadora. Los límites del sindicalismo se encierran en el mundo productor; capacitar a los trabajadores hasta poder dirigir su organización hacia una sociedad organizada por productores libres.

Con esta concepción, para los sindicalistas, el Sindicato se basta para todas las funciones sociales, es decir, el sindicalismo se basta a si mismo, no necesita ningun elemento extraño para orientar su acción para crear una vida nueva, el Sindicato basta para todas las funciones del proletariado: él destruye y crea a un mismo tiempo. Así el sindicalismo tiene campo propio donde actuarse y limitarse.

Hasta aquí mi oratoria: luego leí un capítulo de una conferencia del camarada Emilio Troise, (1) en el cual trata sobre las doctrinas que quieren emancipar al proletariado. Con cuatro párrafos que son buenos para reproducir, porque alguno mostrándose indiferente a lo leído, al último no entendieron lo leído ni lo dicho por mí, (lo constato esto por la pregunta que se me hizo).

«Hemos dicho (Troise) más arriba que es el problema de la capacitación obrera lo que más singulariza al sindicalismo revolucionario, frente al reformismo y el anarquismo.

Vamos a establecerlo claramente.

En el reformismo — y digo reformismo porque es un abuso de lenguaje hablar de un «socialismo» de partido ya que no hay más socialismo que el que puedan realizar los trabajadores en su calidad de productores — en el reformismo, repito, el problema de la capacidad obrera no existe ni podría existir. El reformismo no toma al trabajador en su calidad de productor — sino simplemente en su calidad de ciudadanos, como miembro de una sociedad política.

Y en toda sociedad política no hay problemas de capacitación que resolver—en el sentido de la cuestión social.

En el anarquismo tanto en su aspecto doctrinario cuanto en su aspecto práctico no existe tampoco un problema de capacidad de los productores.

Doctrinariamente es un sistema puramente abstracto a cuya formación han concurrido elementos profundamente distintos. Su filación teórica es un problema engorroso.

Apartándose de la situación real de los grupos sociales, tomando al hombre en abstracto y no en su complejidad concreta como la vida nos lo muestra, es una filosofía de descontentos que pretende emancipar al hombre.

La historia está ahí para probarnos que las filosofías libertadoras son una ilusión».

Esta es la síntesis de la conferencia que atacaba las demás filosofías para afirmar la nuestra. Yo solo agregué que muchos nos hablaban que el sindicalismo de Europa no es el nuestro, cosa errónea que se afirma sin fundamento, pues solo hay una diferencia en los ambientes; aquí parte de las organizaciones obreras estaban en manos de los anarquistas y en Europa estaban en manos reformistas, los diferentes aspectos que se pueden constatar cuando apareció el sindicalismo en las diversas partes. Así que si aquí encontró una fuerte adversidad en el elemento obrero porque se le enseñó que nosotros éramos unos politicantes socialistas disfrazados, por lo cual se desconfió inconscientemente del sindicalismo, pero a medida que emplean su actividad y conocen de cerca su obra los obreros más capacitados se dan cuenta de esa prédica falsa contra los sindicalistas. La mayoría de los obreros desconocen el sindicalismo, tanto anarquistas como reformistas y le niegan su apoyo por ser los que más nos ajustamos a la lucha de clases en nuestra acción.

Creo que en mi conferencia hice conocer el sindicalismo y su diferencia con los reformistas y anarquistas; el objetivo fué ese para que se nos conozca, y si no hay quien haga propaganda, lo hacemos nosotros. No porque hay una «ley social», sino por que se ha abandonado el movimiento obrero por haberse desengañado que esas luchas son ilusorias, y nosotros le daremos una nueva vida.

Los espectadores se extrañaron de este lenguaje que se dejaba a un lado lo combativo para ser instructivo y educativo en un sentido conciso y claro. La poca atención prestada hizo que se me preguntara cosas que ya había explicado. porque según ese compañero todas las teorías exponían sus principios y finalidad al cual le repliqué que había ya criticado esas teorías que nos pintaban un porvenir un fin que ellos mismos desconocen que resulta una caricatura del presente, pero el sindicalismo tiene la finalidad de capacitar a los productores y expropiar al capitalismo los instrumentos de trabajo y ponerlos en manos de los productores. Eso no lo aceptaba como finalidad. Me replicó que había criticado al anarquismo sin conocerlo y por lo tanto es bueno que lo estudie. Yo quiero terminar, porque sería largo decir todo; sólo haré dos preguntas que no me fueron contestadas.

1a. Que ha querido decir ese compañero con esto: El anarquismo es la Ciencia del Universo entero, sostenida por los mejores hombres de Ciencia, y no una teoría de descontentos como dicen los sindicalistas?

Porque no la creo contestada con replicarme que la anarquía es la verdad, la Justicia y la Razón, cosas abstractas.

2.ª ¿Cuál es el instrumento histórico del anarquismo?

Conozco el anarquismo y he militado en sus filas, y siempre he sostenido el concepto de la lucha de clases en el movimiento obrero; por eso entendí fácilmente el sindicalismo. Dejo a parte otras cosas dichas por anarquistas confusos y será lo mejor.

M. RIGOTTI—Rosario.

Aministrativas

José Bertaccini. — Le remitimos el talonario que pidió.

Antonio M. Díaz. — Recibimos carta y recibos. Completamente de acuerdo. Gracias.

Antonio Locati. — Recibimos su carta y anotamos el cambio de domicilio.

Gonzalo Bernal. — Hemos recibido su carta. Conviene imponerse ante las pretensiones estúpidas de ese burgués. Les deseamos un próximo triunfo. Envíe datos para publicarlos.

DONACIONES

uaJn Buscaglia, 1.00.

PEDIDO

Se ruega á los que tengan en su poder el número 58 de nuestro periódico, que nos lo remitan, para completar la colección.

Se les agradecerá.

SOCIEDAD DE ALBAÑILES

El sábado [illegible] 8 p. m., esta sociedad celebrará asamblea en la calle Méjico 2070, para tratar asuntos importantes, y entre otros el de la fusión.

Contra las leyes represivas

El comité obrero, que tan activamente lleva adelante los trabajos de propaganda, ha resuelto celebrar un importante acto público en el Parque de los Patricios, el próximo domingo 15 a las 3 p. m., donde se congregará numeroso elemento proletario, por ser el que prima en el lugar.

Fueron designados varios oradores para dirigir la palabra a la concurrencia.

DE LA PLATA

A los subscriptores de LA ACCIÓN OBRERA

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados de 8 a 10 p. m., en el local de las sociedades obreras calle 43 núm. 459 y todos los días de 6 a 7 y 30 p. m., en el domicilio particular del agente.

A los camaradas sindicalistas y simpatizantes.

Se les comunica que se han puesto en circulación por un núcleo de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCION OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyeno al éxito de esta suscripción. — VARIOS SINDICALISTAS.

DE ROSARIO

FEDERACIÓN OBRERA FERROVIARIA

Esta institución, que ha surgido gallarda en esta ciudad, tiene su secretaría provisoria en la Avenida Castellanos 223 y recibe adhesiones en este local y en el centro sindicalista, Paraguay 1063.—Por LA COMISION ORGANIZADORA, G. Guerin.

Trabajadores! No olvideis el Boycot á los productos de la Cervecería Bieckert Pilsen. Morocha y Africana.